



MATRACA

DE UN ESTUDIANTE Y UNA DAMA

con la canción del Sosiego.

Est. Dichosos puedo llamar
 hoy á mis ojos,
 pues consiguen sin enojos
 ver tu cara
 tan hermosa y tan bizarra,
 que todo es un poco de humo
 en tu presencia:
 si quieres darme licencia
 objeto amado,
 seré tu humilde criado
 y fiel amante;
 mira que soy estudiante.

Dam. Caballero,
 no os precieis de lisonjera,
 que aunque fea,
 no me impide aunque lo sea
 á ser querida:

no os canseis, por vuestra vida
 en tal intento,
 que es malograr el talento
 en tal quimera,
 aunque yo dichosa fuera
 en mereceros,

Est. Pues el dejar de quereros
 bella aurora,
 imposible es por ahora;
 y así os pido
 que recibais de Cupido
 aquesta flecha,
 advirtiendo que está hecha
 de mi afecto;
 quisiera tener acierto
 en esta empresa,
 y pues que me tienes presa

toda el alma,
no me me deja en tal calma,
dulce hechizo.

Dam. Caballero, ya os he dicho
que soy coco,
y que no queráis ser loco
en pretenderme,
porque mas es ofenderme
que alabarme:
sírvasse usted de dejarme
en cortesía,
y dejad esa porfía.

Est. Que, ¿es posible
que te muestres tan terrible,
pino de oro,
preciosísimo tesoro,
de hermosura!
soy humilde criatura,
te confieso;
truécame siquiera un beso
por un cuarto.

Dam. Apártase el mentecato,
que me enfada,
y advierta que soy honrada,
y con marido:
¿ha visto y que presumido
es el galante,
siendo muy grande ignorante
y mal mirado,
y un poco desvergonzado
en sus razones?

Est. ¿A mi, que traigo calzones,
y te quiero,
y traigo mucho dinero
en el bolsillo?
dèjate dar un besillo,
al rostro hermoso.

Dam. Ya he dicho al muy mocoso
monaguillo,
que es un desvergonzadillo,
zompa bollos;
vaya á echar calzas á pollos
y á acostarse,
y también puede arrojarse
que está frío.

Est. Mejor dijeras al rio
de mi llanto,
que cierto es, siento tanto
el enojarte,
que quisiera ya dejarte,
mas no puedo,

porque tienes tal denuedo,
garbo y talle,
que aun estando en la calle
me provoca
lo perfecto de tu boca
á un grande esceso.

Dam. ¡Que grandísimo camueco
y porfiado
parece el señor licenciado!

Est. Pues mortero,
con tu cara de puchero
mal cocido,
la del gesto relamido,
mondonguera,
descubre esa calavera
mal formada
de postillas empedrada:
corbetera,
gorroncilla, cantonera,
sapo inchado,
la del ojo solapado
y repodrido,
que habia de estar molido
entre dos cantos,
calumniadora de santos,
carcomida,
leona con campanilla.

Dam. Deslenguado,
galopin despillarrado
que tal digas?
tesorero de las migas
y los bódrios
que sobran en los refectorios
de esta córte:
inventor del almendrote,
piojo hambriento,
que tienes por alimento
de tu vida
una chincha mal cocida
cada año;
traspisandista tacaño
y vil Hamate,
que te precias de alcahuete
y de embustero,
cabestrazo con cencerro,
pedo haido,
judío con sambenito,
mono convuelto.

Est. ¡Que tengas atrevimiento
vil infame,
para ver de calumniarme

con apodos
que son propios de ti todos!
si te cojo
te he de poner en remojo
en la letrina,
escoba de la piscina,
trasto viejo,
te he de quitar el pellejo
de ese culo,
porque piensas que soy chulo,
corpanchona,
con mas hocico que mona,
chamuscada,
hechicera, encorazada,
lame el moco.

Dam. Aguarda, borracho loco,
mentecato,
verás que con un zapato
ó mis chinelas,
cual tè deshago las muelas;
pedo en sopa,
avestruz culo de estopa,
cagatorio,
monacillo envoltorio,
sotenario,
veleta de campanario,
paja larga,
que aun no aprovecha tu barba
para escoba,
fariseo con corcoba,
suda tinta.

Est. Mal conoces por la pinta
pues tal dices,
vil despejo de narices,
moco crudo,
que dices, que tinta sudo,
desollada,
raida, desvergonzada;
¿tú que sudas,
sino licores de cubas
y las cuevas?
permita Dios que no bébas
y te seques,
maestra de zarrampeques,
hermafrodita.

Dam. Tu lengua sea maldita
y cortada,
con un asador asada,
y repicada,
y te den mala estocada,
à traseaton,

y des un gran tropezon,
y aquesto sea
donde todo el mundo vea
este suceso,
y dame en el culo un beso.

Est. Ea, mi niña,
casquete lleno de tiña,
y terlifao,
pescuezo de bacalao,
barca rota,
aun mas pesada que cota,
talle de posta,
por ti vino la langosta
y el pulgon,
escarabajo en rincon,
color de cisco,
manga de fraile Francisco
vil persona
puerca, cochina, mocona,
gallina clueca,
hospital, casa de Meca,
mal nacida,
de camellos seas comida,
y tu cuerpo en su grosor
sea cortado,
véalo yo esparramado
por el suelo.
Andes siempre entre los pies,
de tal fuego seas quemada
cual Sodoma,
ó véate ya tornada
en carcama.
Y porque mas no me persigas,
bellaca mal inclinada,
seas roida
de hormigas y horadada
de gusanos.
El agua y el sol te falten,
deseche de ti la tierra
tus raigones
y te pelen con azadones.
Dam. Lo que me deseas te venga:
adios, cuero,
morcilla sin atadero,
Baco os guarda,
porque me se hace tarde,
señor lacayo,
narices de papagayo
sin provecho
mírame á este ojo derecho
de trapos lio,

soplon, legañoso, judío,
soniquete,
con todos los diablos vete
á tu estrecho.

Est. ¡Oh que gran merced
me has hecho
que si admitieras,
como tu estás me pusieras,
galga hambrienta,

meson de ciento y ochenta,
y el dinero me llevaras,
y tal peste me pegaras,
tal quedara,
que en el hospital penara
emplastado:
y pues de ti me he librado,
cara de vaca,
lómate esta matraca.

CANCION DEL SOSIEGO

A orillas de una fuente
entre el verde y la flor,
dormida vi una niña
bella diosa de amor;
si tanto á mi me agrada
dormida como está:
*yo perderé el sosiego
cuando despertará.*

El marfil esmaltado
sus labios de clavel,
me están manifestando
el mas grato placer;
delicias representa
dormida como está:
*yo perderé el sosiego
cuando despertará.*

Sus mejillas reposan
en su brazo gentil,
hermosas como rosas
nacidas en Abril;
un color mas brillante
que él no se hallará,
*yo perderé el sosiego
cuando despertará.*

Por lo mucho que duermes
te pido por piedad,
dejes por un rato
cumple mi voluntad,
y con tal dulce calma
mi placer estará:
*yo perderé el sosiego
cuando despertará.*

Despierta dueño mio
levántate mi bien,
que me has herido el pecho
como un rayo cruel,
mira que me abraso
tan solo de mirar:
*yo perderé el sosiego
cuando despertará.*

Válgame Dios que pena
no quiere despertar
esa blanca azucena,
que quiere descansar;
descansa pues amante
eternamente en paz:
*yo perderé el sosiego
cuando despertará.*

FIN.

REUS: Librería de Vidal, arrabal alto de Jesus, núm. 5.

En la misma se halla un buen surtido de trovos, relaciones, romances, canciones, historias aleluyas, soldados, una buena coleccion de sainetes y diferentes libritos chistosos.

0494-58260

SLPC Biblioteca d'Olot



1035057810